

Experiencia de sacralización de lugares para la recuperación del espacio público en el Subsector La Colmena en Quito-Ecuador

Experience of sacralization of places for the recovery of public space in the La Colmena Subsector in Quito-Ecuador

Freddy Enrique Simbaña Pillajo

<https://orcid.org/0000-0003-1161-8888>

fsimbana@ups.edu.ec

Universidad Politécnica Salesiana

Grupo de Investigación Estado y Desarrollo (GIEDE)

Quito-Ecuador

RESUMEN

Este artículo nos traslada a la ciudad de Quito con el objetivo de analizar una forma peculiar de apropiación y significación del espacio público; consistente en la construcción e instalación, por parte de habitantes de La Colmena, de ánforas y altares para vírgenes y santos, para la recuperación del lugar convertido en zona de riesgo. La metodología consistió en la revisión bibliográfica y análisis hemerográfico sobre la estigmatización del subsector La Colmena como “zona roja”¹ en el imaginario social. Y una segunda fase de trabajo de campo llevado a cabo en el periodo 2015 - 2017.² En conclusión, la resignificación del espacio público se traduce en una sacralización simbólica del espacio público que, mediante la instauración de íconos religiosos, procura generar lugares de sentido y memoria en un barrio percibido como desordenado, violento e inseguro.

Palabras clave: sacralización de lugares, espacios públicos, imaginarios.

Recibido: 05-08-23 - Aceptado: 20-08-23

ABSTRACT

This article takes us to the city of Quito with the aim of analyzing a peculiar form of appropriation and meaning of public space; consisting of the construction and installation, by inhabitants of La Colmena, of amphorae and altars for virgins and saints, for the recovery of the place turned into a risk area. The methodology consisted of the bibliographic review and hemerographic analysis on the stigmatization of the La Colmena subsector as a "red zone" in the social imaginary. And a second phase of fieldwork carried out in the period 2015

¹ Al interior del Centro Histórico de Quito hay espacios que han sido percibidos desde el discurso oficial y algunos sectores sociales, como deteriorados y “peligrosos”, éste es el caso de San Roque, la Avenida. 24 de mayo y los barrios que dan al sur de la misma (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2009: 11, 128 - 133). Estos espacios, junto con los barrios del Panecillo, La Colmena y La Libertad, muchas veces han sido señalados como un mismo sector, el de la “Zona Roja”.

² Proyecto doctoral: *Marginalidad y segregación urbana en los Andes quiteños: Consentimientos, pactos y violencia cultural en el subsector La Colmena* (2020), en el programa de doctorado en Antropología social y Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona.

- 2017. In conclusion, the resignification of public space translates into a symbolic sacralization of public space that, through the establishment of religious icons, seeks to generate places of meaning and memory in a neighborhood perceived as disordered, violent and unsafe.

Keywords: sacralization of places, public spaces, imaginaries.

INTRODUCCIÓN

En los últimos cuarenta años, la configuración y expansión de la ciudad de Quito incrementó problemáticas relacionadas con procesos migratorios campo-ciudad; niveles de densidad de población; falta de trabajo, demanda de vivienda digna y otros problemas socioculturales.

En los años 2003-2004 el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ) inició un proceso de rehabilitación del centro histórico de Quito (CHQ), implementando una serie de políticas urbanas que provocaron cambios infraestructurales y desplazamientos poblacionales en el sector.

Las principales políticas desplegadas fueron: el reordenamiento del uso de suelo, la rehabilitación infraestructural de varios espacios y edificaciones consideradas patrimonio de la ciudad, y; el desalojo de personas y actividades informales en iglesias, plazas y demás espacios públicos.

Estas políticas urbanas desarrollaron una serie de conflictos, negociaciones y resistencias entre la administración pública municipal y varios actores sociales³, en torno a la permanencia o exclusión de cierto tipo de actividades de comercio informal en la zona patrimonial.

El desplazamiento de personas y actividades hacia los límites del centro histórico patrimonial fue estableciendo ciertas fronteras urbanas que separan material y simbólicamente el CHQ de los sectores aledaños donde habita el sector popular y que en el imaginario social son identificados como “zona roja”.

³ Podemos mencionar a María Luisa Endara alias (La Mama Lucha) moradora del barrio La Colmena quien organizó todo a un sistema de control social y espacial mediante consentimientos y pactos en el CHQ. Falleció en 2004, pero su memoria como personaje de la ciudad sigue vigente. Su accionar lo veremos en las siguientes páginas.



Los alrededores del CHQ estuvieron circunscritos a escenarios violentos y delictivos, barrios como La Colmena, según los medios de comunicación, fueron tratados de moradas para malhechores y calificados como barrios de “gente mala” (Últimas Noticias, 1983).

En ese entonces, los barrios protagonizaron diversas luchas sociales para una equidad frente a una “ciudad formal”, sumado a la falta de servicios básicos y transporte público. Desde estas coyunturas sociales, en las mismas décadas, estos barrios se organizaron y demandaron el reconocimiento y la legalidad de sus asentamientos.

PROBLEMATIZACIÓN

EL sub sector La Colmena ha sufrido una cierta invisibilización que ha resultado en una especie de “apartheid” histórico urbano capitalino, un lugar donde, la población se aglomeró y se estableció una delincuencia organizada, estigmatizándolo y excluyéndolo de la conformación de la “nueva” ciudad metropolitana.

Desde esta perspectiva los moradores del subsector La Colmena iniciaron procesos de reivindicación social, con acciones que demanda organización y compromiso entre moradores, instituciones y habitantes del barrio desde el año 2010 hasta el presente.

En esta coyuntura social, en los años ochenta, emergió un personaje llamado la “Mama Lucha”, que se volvió el punto central del poder social en la delincuencia quiteña en los barrios de Quito.

METODOLOGÍA

El trabajo de revisión de fuentes secundarias y archivos históricos⁴ entre las fechas comprendidas entre 1960 hasta 2014, que sirvió para entender los procesos de configuración de la ciudad de Quito y el impacto mediático de los sectores sobre las construcciones de servicios públicos de la ciudad, fenómenos, problemáticas y su incidencia en la opinión pública quiteña. Lapso de tiempo de la configuración, modernidad y ampliación de la ciudad.

⁴ El Ministerio de Cultura del Ecuador, Archivo Metropolitano de historia de Quito, La Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit (BEAEP), archivos de medios de comunicación como: El Comercio, Diario Últimas Noticias, Revista Vistazo, El Telégrafo, Diario el Expreso, Diario el Ciudadano, Diario El Universo, El Diario y Diario La Hora, de los medios de prensa escrita locales y regionales como El Comercio y el Diario Últimas Noticias

A través de recopilaciones y recolecciones de metadatos e informaciones de medios de comunicación constatamos:

- Lo primero, los discursos en los medios de comunicación se percataban de la presencia de pueblos originarios en territorios urbanos, tal y como lo describe un artículo sobre la comunidad Chilibulo⁵, que los describe como “sectores culturales vivos”, los cuales en lapso corto se convirtieron en comunidades invisibles en la sociedad de Quito.
- Lo segundo, logramos reconstruir la historia de movimientos sociales reivindicativos del barrio La Colmena en su demanda de servicios básicos. La expansión de la urbe metropolitana, demandó desde los barrios diversos procesos de reconocimiento y legalidad de sus sitios y atención de servicios públicos (Últimas Noticias, 1980), mediante las mejoras y construcciones de vías que ayudaron a las conexiones entre la ruralidad quiteña⁶, sus comunas⁷ campesinas e indígenas.

La consolidación de los barrios quiteños generó acciones organizativas para el acceso de servicios básicos públicos como el agua, el alcantarillado, el orden, la seguridad, empleo y hábitat. Esto conllevó a luchas sociales para cesar los niveles de marginalidad como se describen a continuación: “Increíbles mundos de miseria en barrios marginales de Quito”, “200.000 personas viven en barrios periféricos” (Últimas Noticias, 1980).

Al mismo tiempo, la prensa describió como un desorden las actividades sociales de la ciudad, el comercio informal y la insalubridad. Todo esto lo referenciaban a los migrantes de los

⁵ El artículo tiene por título “Cuadro Andino en pleno Quito” (Últimas Noticias , 1981)

⁶ Vías más humanas a los sectores periurbanos de Chilibulo y Lloa” (Últimas Noticias , 1980), “Chillogallo: 10 años de urbana y sigue de rural” (Últimas Noticias , 1982), “Adoquinamiento en La Colmena” (Últimas Noticias, 1981), “Plan integral de mejoras se cumple en El Panecillo” (Últimas Noticias , 1981), “Trabajos en La Colmena (Últimas Noticias, 1981), Adoquín por Adoquín en la calle Chimborazo (Últimas Noticias, 1981),”Vías sobre río oprimido” (Últimas Noticias , 1983), “Los rellenos sobre río Machángara”, “Puente sobre Machángara” (Últimas Noticias, 1983), “Avanza trabajos en la vía Machángara” (Últimas Noticias , 1983), “Ampliación de la entrada norte” (Últimas Noticias , 1983), “Comenzó la reparación del relleno-se incrementó equipo destinado a limpieza de los sifones en la urbe en la Quebrada de los Chochos” (Últimas Noticias , 1982).

⁷ En Ecuador, La propuesta por los comuneros y comuneras sobre el territorio, convoca a una mirada holística de su régimen comunitario, donde la propiedad es una parte de las características y no exclusiva de esta, es decir, el territorio comunal no se define por la propiedad sobre la tierra y el suelo, éste es apenas un factor más, sino por la diferencia de formas y expresiones que tienen las comunas indígenas, que van desde sus prácticas organizativas hasta la memoria histórica.

barrios a las ciudades y cómo también por las migraciones del campo a la ciudad (Últimas Noticias, 1983), de distintas provincias, pueblos y nacionalidades.⁸

Quito enfrentaba una angustiada crisis ante presencia masiva de campesinos: “Ciudad invadida”; “Invasión de tomates-gallinas y tifoidea”; “Chanchera en plena ciudad”; “Desocupación: grave problema”; “Ciudad para vivir... en los techos”; “Se triplicaron los ambulantes en siete años”; “Dramas humanos y urbanas”, estos fueron algunos de los reportajes escritos en la década de los años ochenta.

En el proceso de construcción de una ciudad más ordenada, se crearon programas para los mercados populares y lugares de ventas de verduras específicas, como el mercado de San Roque, que fue un complejo comercial que abrió sus puertas en agosto de 1981 (Últimas Noticias, 1980-1981), como también el mercado Mayorista en el sur prestó servicio el septiembre de 1981 (Últimas Noticias, 1981), el mercado de Baratijas que también se construyó en la parroquia El Tejar en noviembre de 1982 (Últimas Noticias, 1982).

Cabe mencionar que los tres mercados mencionados aún siguen en funcionamiento hasta la actualidad. Varios estudios municipales han propuesto la reubicación de estos espacios sin llegar a consensos o acuerdos con los comerciantes y barrios circundantes. Los barrios considerados con mayor delincuencia en el CHQ fueron: La Colmena, La Lucha de los Pobres, La Libertad, Toctiuco, San Roque y otros (Últimas Noticias, 1983).

⁸ En Ecuador existen 14 nacionalidades indígenas cada una cuenta con sus sistemas lingüísticos, cosmológicas y con diversas dimensiones acerca del territorio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La vigencia del imaginario de “Mama Lucha”

Ilustración 1. Reportaje sobre Luz María Endara, alias "Mama Lucha"



Fuente: Revista Vistazo (1996).

Nació en Quito en 1934. La Oficina de Investigación del Delito de Pichincha (OID-P) la identifican como “cachinera⁹, estafadora y cómplice de estruchantes”.

Mama Lucha ejerció control social, comunal, y, barrial en los sectores del sur y centro de Quito aproximadamente desde los años 70, entendiendo que en la ciudad se podía vivir del arte de influir, sutil o brutalmente.

Sus más cercanos la llamaban “Doña Luchita” o “Comadre Luz”, pero su verdadero nombre era poco familiar para quienes fueron víctimas de su extorsión: ellos la bautizaron.

Según los medios de comunicación¹⁰, Mama Lucha construyó redes y grupos delincuenciales en todo Quito, así el control de comerciantes formales e informales en los mercados y calles. Estas informaciones desde los medios de comunicación surgieron el año de 1996, ya que fue ese año donde “Mama Lucha” ingresó al hospital Militar con su mal estado de salud. Falleció

⁹ Persona que compra objetos robados.

¹⁰ “Mama Lucha llevó el miedo a los mercados” (El Comercio, 2009); “Condenan a 18 meses al nieto de la Mama Lucha” (Últimas Noticias, 2011); Los Mama Lucha y María Luisa manejaban 93 cuentas bancarias” (El Telégrafo, 2014), entre algunos relatos periodísticos se puede visualizar operativos y logros hasta la actualidad, “Redes delictivas de Mama lucha operaban en mercados de Quito (El Telégrafo, 2016).

a finales del mes de junio del 2006 (El Universo, 2006), a sus 78 años (El Universo, 2006) y fue sepultada en el cementerio de San Diego, en Quito.

Su muerte en junio de 2006, con funerales llenos de folclor, ofrendas y medidas de seguridad por parte de sus colaboradores, familias y agradecidos, la puso en los titulares, dejando a la comunidad preguntándose si sus sucesores seguirían su estilo para delinquir.

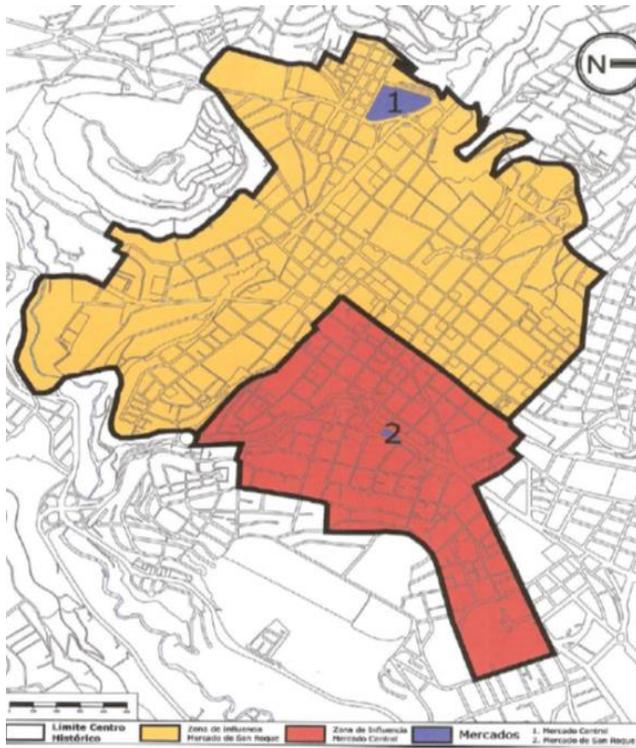
En la actualidad, varios delitos se asocian con “Los Mama Luchas”. En la vida cotidiana, en lo urbano y en los barrios, se han interiorizado varias significaciones. A una mujer audaz se le puede decir que actúa como “Mama Lucha”. Cuando alguien necesita un favor para solucionar un conflicto, mencionan que llamarán a “Mama Lucha”, y desde las acciones visuales un colectivo cultural urbano ha realizado portadas de cuadernos y logotipos – “Mama Lucha”.

Para unos sectores una mujer profundamente religiosa que ayudaba y protegía a los necesitados/as y para otros, una villana. Una mujer con redes y vínculos con ex alcaldes; ex concejales; y con sectores institucionales y gubernamentales.

Finalmente, desde las agendas instituciones municipales y policíacas sus réditos y éxitos la gestión pública se devela con la intromisión o captura de un familiar detenido; algún objeto (bienes materiales) recuperado o descubierto; desde los medios de comunicación con varios anécdota o historias generan titulares y noticias que actúan como dispositivo para la activación de la memoria de “Mama Lucha”.

En esta coyuntura histórica social, varios sectores del centro histórico aparecen como zona roja y están determinadas en las zonas junto a los mercados. Ante lo cual, Toledo (2012) se cuestiona, si se lograron marcar intervenciones y estrategias de seguridad implementadas por el gobierno local y la Policía Nacional y Metropolitana en el espacio urbano y social del Centro Histórico de Quito. Efectos que explican los procesos de segregación y diferenciación socio-espacial.

Ilustración 2. Zona de Influencia Mercado Central y de San Roque en el CHQ



Fuente: Toledo (2012, pág. 132).

La idea de “espacio público” es un concepto urbanístico y a la vez político. Por un lado, el espacio público urbano está compuesto por las calles, plazas y parques de una ciudad, todo aquello que no es propiedad privada. Por otro lado, el espacio público, en el sentido de la filosofía política, lo que también se denomina esfera pública, es un ámbito de deliberación democrática abierta a todo el mundo (Aramburu, 2008, pág. 144).

La iniciativa de la expulsión y salida de los mercados ha servido como una justificación para la propia intervención de políticas de securitización y como una ventaja competitiva que sirve para atraer capitales a través del turismo e inversiones inmobiliarias desde los planes y proyectos de la Renovación Urbana implementada en el Centro Histórico de Quito. Para los planificadores

Como lo ilustra el gráfico anterior, casi la totalidad del centro patrimonial de Quito fue caracterizada como peligrosa. “Los espacios públicos urbanos que son presentados por los planificadores y administradores como diseñados para el “bien común”, son en verdad

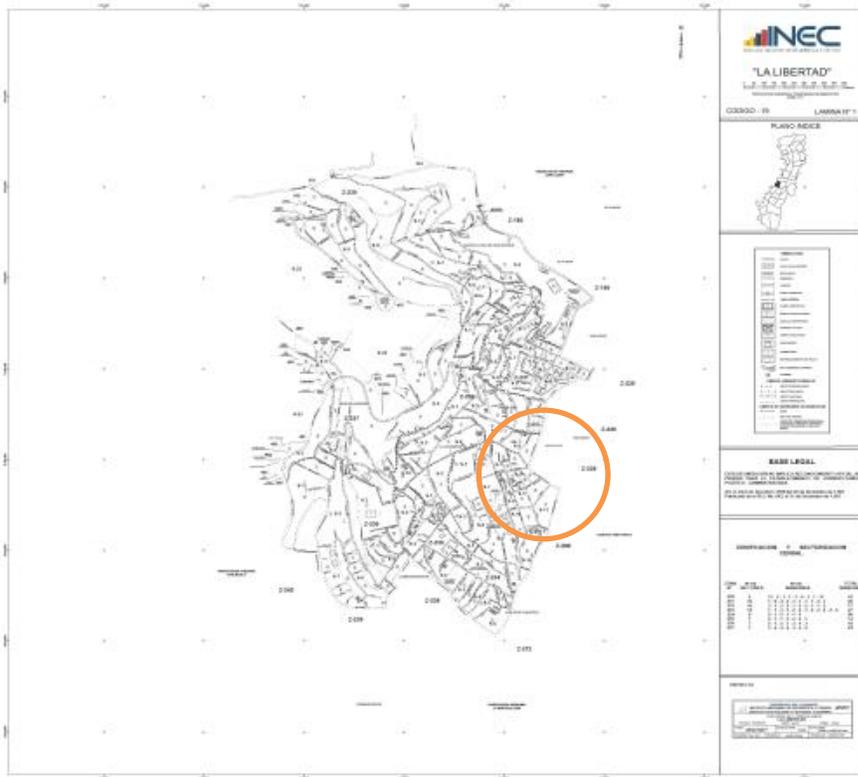
diseñados para promover actividades que excluyen a ciertas personas y benefician a otras” (Low, 2005).

Una vez planteado el breve contexto, nos aproximaremos al caso ecuatoriano: Ecuador tiene 24 provincias y cada provincia tiene cantones, en los cantones tenemos parroquias rurales y urbanas. En el caso del cantón Quito, capital de la República del Ecuador tenemos 33 parroquias rurales y 32 urbanas.

El estudio estamos mencionando se refiera a la Parroquia La Libertad y dentro de ella hay 10 sectores denominado el Sub Sector de la Colmena, junto al CHQ.

El subsector de La Colmena

Ilustración 3. Ubicación de la parroquia La Libertad y subsector La Colmena

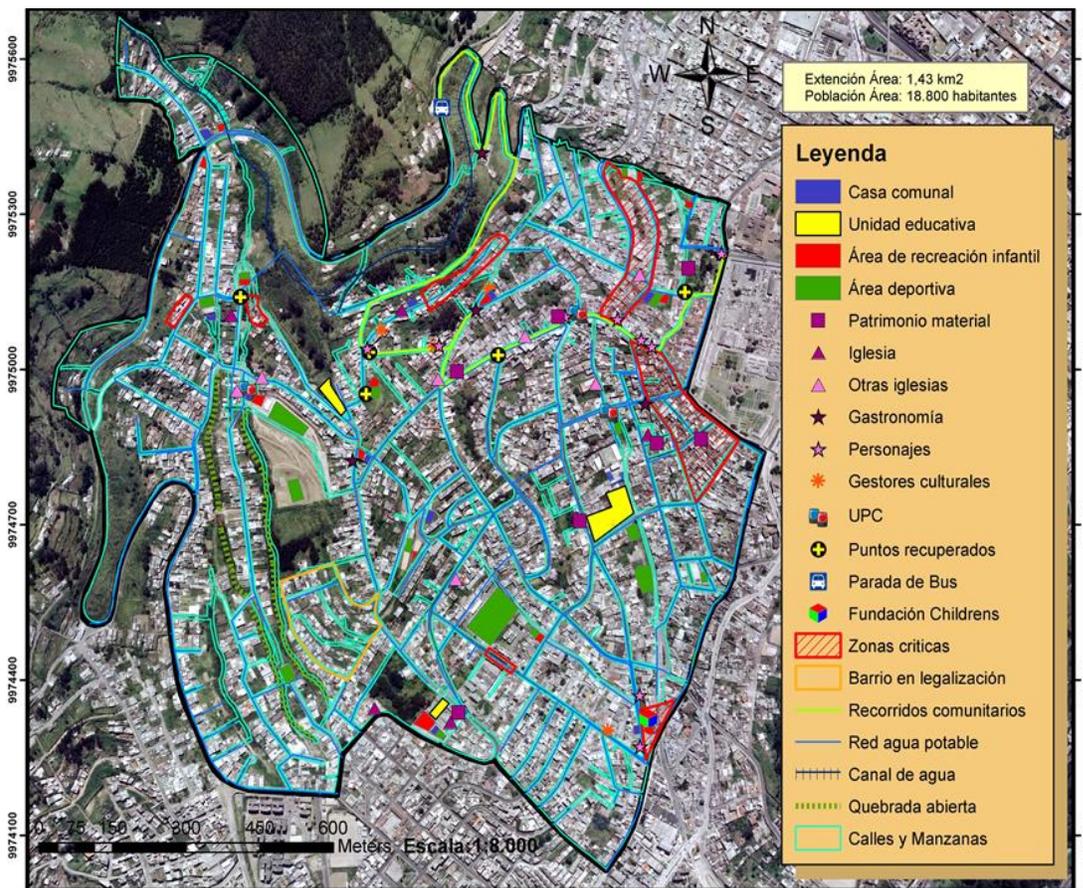


Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC (2010).

El subsector La Colmena comprende: al norte, por la calle Cestaris, entre la carrera Bahía de Caráquez y la calle O’Leary; avanza por esta última prolongándose hacia el oeste hasta la Cota 3.000; limita con los barrios San Diego y La Libertad. Por el este, la carretera Bahía de Caráquez, entre la calle Cestaris y la calle Juan Ferruzola limita con los barrios Yaviraz y

Solanda. Por el sur, la calle Juan Ferruzola, desde Bahía de Caracuez hasta la calle Villamil, sigue la calle Jaramijó hacia el occidente, hasta la Cota 3.000, limitando con el barrio Yaguachi.

Ilustración 4. Mapa del subsector La Colmena



Elaboración propia.

Para el 2020 se proyectaba que la población de la capital, Quito, llegaría a los 2.781.641 habitantes, superando con cerca de 60.000 habitantes a Guayaquil.¹¹ A esta situación no escapa La Colmena, pues su espacio territorial y geográfico ha cambiado de manera visible, sus espacios naturales han pasado de ser quebradas a rellenos sanitarios y sus haciendas y escasas viviendas de adobe han pasado a ser espacios con viviendas de ladrillo y cemento.

¹¹ Datos según proyecciones del INEC. Obtenido de: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-presenta-sus-proyecciones-poblacionales-cantoniales/#:~:text=Seg%C3%BAn%20estos%20datos%2C%20Quito%20en,El%20Oro%20con%202.379%20habitantes.>

Los servicios básicos en el sector se encuentran consolidados direccionándonos a tener un territorio completamente urbanizado; el sector cuenta con agua potable, energía eléctrica, alcantarillado, servicio telefónico, servicio de internet y dos líneas de buses.

De igual manera el sector cuenta con equipamiento urbano como casas comunales, escuelas, colegios, Unidades de Policía Comunitaria, canchas, parques y zonas seguras.

Las esquinas sacralizadas

En el sector podemos evidenciar, siembras de maíz y zapallo en determinados lotes, así también casas construidas en adobe y bloque, en algunas esquinas existe la presencia de la Virgen de Guadalupe. “El espacio público de la ciudad se constituye entonces en una suerte de escenario, en donde aspectos de la vida privada de los sujetos –sus creencias y sus prácticas religiosas– literalmente se ponen en la calle” (Portal, 2009, pág. 60).

Esta estrategia simbólica religiosa para la limpieza de la basura, es una forma peculiar de apropiación y significación del espacio público, que consiste en la instalación, por parte de los habitantes colmeneños, tanto de altares para vírgenes y santos como de cruces para evitar que la basura y escombros no se acumulen en escalinatas o en lugares centrales del barrio.

El Cabildo¹² del subsector de la Colmena materializa una llamativa intervención sobre la religiosidad popular en el paisaje urbano como una manera de apropiación, resguardo y protección – individuales y colectivas – que se traducen en una sacralización simbólica del espacio público y que, mediante la instauración de íconos religiosos, procuran generar lugares de sentido y memoria en un barrio percibido como desordenado, violento e inseguro en el Centro histórico de Quito.

¹² Sistemas de participación comunitaria y de democracia directa que representa diversos barrios y sectores en la Parroquia La Libertad.

Ilustración 5. Elemento simbólico de la virgen de Guadalupe junto a escalinatas



Fuente: Autor (2017)

También está la escultura del Divino Niño siendo que esta presencia divina da respuesta a la falta de recolección de basura, pues frente a ellas los vecinos de la zona han preferido esperar a los recolectores de basura. En la zona existen múltiples gradas que comunican a las diversas esquinas que forman el barrio.

El nombre de La Colmena responde a imaginarios: “Los imaginarios son así: verdades sociales no científicas, y de ahí su cercanía con la dimensión estética de cada colectividad” (Silva, 2006, pág. 97), pues este emerge de la supuesta forma que tienen las casas construidas en el sector, pues al ser divisadas desde otros barrios estas se asemejan a panales de abejas o colmenares.

Para R.C. morador que reside en la zona 30 años, para él, al igual que el resto de sus vecinos, la imagen de la Virgen de Guadalupe cumple una función en el sector, evitar esquinas llenas de basura y desechos. Él al igual que otros moradores tienen como compromiso mejorar la imagen del barrio “aquí hay gente estudiada, no hay delincuentes” manifiesta con palabras fuertes y en voz alta (Comunicación personal, R.C., 2016).

Al ingresar a su hogar, previamente me cuenta, “el barrio en sus inicios fue habitada por obreros, y artesanos”. La casa de R.C., al igual que la de L.P., está construida con bloque y cemento, tienen como características la forma de escalera, pues estas deben adaptarse al medio natural con una geografía en forma de ladera.



El problema de la concepción liberal del espacio público es que se trata de un concepto muy idealista que esconde las restricciones de acceso a los grupos menos favorecidos de la sociedad y que al mismo tiempo margina otras formas de vida pública diferentes a las dominantes (Aramburu, 2008, pág. 144).

A pesar de que el barrio ha sido atendido a cuenta gotas por el gobierno municipal de turno, existen aún falencias de tipo administrativas que impiden un pleno desarrollo del barrio, un ejemplo de ello es la falta de espacios verdes, amplios y planos para el entretenimiento social, cultural y deportivo.

I.V. nos comentó sobre un programa de gestores culturales que les ha servido para reconocer el patrimonio vivo que tiene el barrio; “mostrar a la ciudad que son diferentes del estereotipo asignado ¡No somos delincuentes!”, recalcó.

La Colmena es un barrio como cualquier otro, con gente amable y abierta al diálogo, que sus habitantes buscan mejorar las condiciones de vida desde sus saberes, destrezas y habilidades.

cada vez cobra más relevancia teórico-metodológica la perspectiva que recupera la construcción social del espacio. Desde esa perspectiva, la ciudad no es un soporte físico, y lo urbano implica una construcción relacional. Todo espacio es físico y social a la vez, y siempre implica una jerarquía en donde cada ubicación puede ser decodificada por el resto de la sociedad en relación al espacio social (Cravino, 2012, pág. 105).

La labor que están proponiendo los gestores culturales es realmente importante para la resignificación y socialización del espacio público y de los imaginarios urbanos, el uso que hace la comunidad de éste y cómo se puede recuperar un lugar en conflicto y prejuiciado.

Para Yi-Fu Tuan (1997), el espacio y lugar están relacionados: “el significado de espacio comúnmente se confunde con el de lugar. Espacio es más abstracto que “lugar”. Lo que comienza con un espacio indiferenciado se vuelve lugar en la medida en que lo conocemos mejor y el asignamos un valor” (cit. Aguilar Díaz, 2011, pág. 46). “El lugar acota espacio, le proporciona límites y lo dota de materialidad particular a la comunidad” (Aguilar Díaz, 2011, pág. 46). La valoración del lugar se vuelve parte integrante del mismo.

Pero el barrio en sí no se construye con paredes y ladrillos, lo que hace que cada barrio sea único es la interacción social de sus habitantes, los vecinos o la vecindad son los que proveen una significación física y simbólica al espacio social común.

Así que este se resignifica por medio de la interacción simbólica y deja de ser un conjunto aislado de viviendas, para convertirse en un barrio que recoge las formas, modos y experiencias de vida de sus habitantes, este proceso de resignificación social, física, simbólica.

La lógica de mercado es la que le provee de una mala fama a los barrios empobrecidos y prejuiciados, si es verdad que en ellos existen situaciones de violencia y delincuencia; pero estas estigmatizaciones son implantadas en los imaginarios para que el valor de las propiedades decaiga y sean así beneficiadas las empresas que lucran con la compra y venta de inmuebles, existen una gran cantidad de barrios que tienen este estigma social muy arraigado; pero que muchas veces es solo eso, un estigma.

En la ciudad de Quito ocurre esta situación y es penoso ya que en muchos de estos barrios supuestamente peligrosos se desarrollan varias actividades de corte cultural, danza, música, teatro, pero el estigma es muy difícil de quitar de los imaginarios de la gente, así Bourdieu nos dice:

[...] el barrio estigmatizado degrada simbólicamente a los quienes lo habitan, los cuales, a cambio, hacen lo mismo con él, ya que, al estar privados de todas las cartas de triunfo necesarias para participar en los diferentes juegos sociales, no comparten sino su común excomunión [...] (Bourdieu, 1999, pág. 124).

Los medios de comunicación asentaron el imaginario de barrios peligrosos; en sus noticieros se transmitieron la captura de sitios de cachinerías, delincuentes y estafadores, acción que otorgó dicho imaginario; por otra parte, emergieron figuras que representaban la vida en los barrios a espaldas de la ciudad central. Personajes que construyeron estereotipos sobre las personas que los habitaban asignándoles características negativas como “gente brava”, “ladrones”, “brujos” etc, características que se han incorporado a los habitantes de estas zonas, en los últimos 30 años.

Desde esta perspectiva de análisis en el proceso investigativo, encontramos las etapas y los procesos históricos del subsector La Colmena:

Ilustración 6. Línea de tiempo de evolución del subsector La Colmena

AÑOS	DESCRIPCIÓN
1970 – 1980 Proceso de apropiación y mejora de servicios.	Fortalecimiento de servicios públicos básicos y las principales vías de acceso al barrio Sectores periféricos tienen carencias de luz eléctrica, alcantarillado y calles. Procesos de organización barrial.
1980 – 1990 Consolidación del subsector de la Colmena	Construcción y el desarrollo de la parroquia. Imaginario peligroso y miedo. Declaratoria de CHQ como patrimonio cultural.
1990 – 2000 Expansión y densificación del Subsector de la Colmena.	Crecimiento en la densidad y la segregación. Imaginario peligroso y miedo.
2000 – 2010 Regularización de barrios.	Regularización de barrios ilegales. Imaginario peligroso y miedo.
2010 – 2016 Dignificación y apropiación – Identidad espacial.	Nuevo modelo de gestión y participación barrial. Actividades de vida barrial hacia el renacimiento sobre un “nuevo barrio” frente al imaginario. Participación barrial, usos de espacio público Patrimonio histórico tangible e intangible de la ciudad.

Elaboración propia

Desde estos planteamientos valoramos el trabajo de los gestores culturales y de la dirigencia de La Colmena, pues confrontan una mancha social y una estigmatización territorial, pues son estereotipados en el argot popular como “gente mala”, es decir, barrio de delincuentes, brujos, criminales.

La estigmatización territorial afecta las interacciones no sólo con los empleadores sino también con la policía, los tribunales y las burocracias de bienestar social de contacto más cercano, todos los cuales son especialmente susceptibles de modificar su conducta y sus procedimientos cuando están ante un residente de una cité degradada (Wacquant, 2007, pág. 205).

Así, sobre este tipo de barrios se adhiere un imaginario (peligroso) y estigma social (gente dura) que trasciende históricamente en la colectividad quiteña. Frente a esto, las experiencias barriales del Sub sector de la Colmena como: la visita guiada; los recorridos comunitarios con estudiantes; mecanismos de participación comunitaria; los progresos de apropiación y usos del espacio público junto a ferias inclusivas son acciones que aportan a cambiar a largo corto y mediano los estereotipos de barrio peligroso en Quito.

CONCLUSIONES

La resignificación del espacio público de la “Nueva Colmena” conformada por organizaciones culturales, sociales, cabildos y asambleas generan nuevos modelo de gestión barrial, encaminado al fortalecimiento del identidad barrio, “los colmenos”, que apuntan a la valorización territorial, valoración geográfica y espacial, hacia la protección de las mujeres y la niñez del sector; espacios lúdicos para adultos mayores y finalmente el liderazgo barrial de los sectores que conforman el centro histórico de Quito.

Lo simbólico en el imaginario de la gente y la resignificación social del estigma que atraviesa al barrio y sus moradores es muy importante y vital desde los procesos organizacionales y sociales que llevan a cabo los gestores culturales.

Lo que se va “sembrando” para las nuevas generaciones, como dijo literalmente (G. L, 2016), lideresa del barrio “es como el árbol de aguacate, toma más de diez años ver los frutos del esfuerzo que ahora hacemos” y que es vital para recuperar, preservar y potenciar lugares de un incalculables valor físico, simbólico y urbano.

Encontrar esculturas religiosas de la Virgen de Guadalupe y del Divino Niño nos reafirma que estas fueron creadas con un motivo y cumplen una función, para el caso, mantener el lugar limpio, protegido y seguro, desde una cosmovisión de sacralizar el espacio público en el sub sector de La Colmena.



REFERENCIAS

- Aguilar Díaz, M. Á. (2011). Del espacio al lugar: un análisis de la consolidación urbana local desde la perspectiva narrativa. *Alteridades*, XXI(41), 145-160. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74721474014>
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City, and Environment*(8), 143-151. doi:<https://doi.org/10.5821/ace.v3i8.2461>
- Bourdieu, P. (1999). Efectos del lugar. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo* (págs. 119-124). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cravino, M. C. (2012). Habitar nuevos barrios de interés social en el área metropolitana de Buenos Aires: el espacio construido por el Estado y vivido por los vecinos. En T. Bolívar, & J. Erazo Espinosa, *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano* (págs. 101-120). Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- Low, S. (2005). Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana cambios espaciales y prácticas sociales. *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*(5), online.
- Portal, M. A. (2009). Las creencias en el asfalto: La sacralización como una forma de apropiación del espacio público en la ciudad de México. *Cuadernos de Antropología Social*(30), 59-75. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913916004>
- Silva, A. (2006). *Imaginario urbanos* (Quinta ed.). Bogotá: Arango Editores.
- Toledo Hidalgo, J. P. (2012). *Implosión de la ciudad antigua de Quito [Tesis de Maestría]*. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- Últimas Noticias. (12 de enero de 1980). Increíble mundo de miseria en barrios marginales de Quito. *Últimas Noticias*, pág. 9.
- Últimas Noticias. (19 de marzo de 1980). Zona Marcopamba y Chilibulo merece la atención. *Últimas Noticias*, pág. 14.
- Últimas Noticias. (enero a diciembre de 1980-1981). Proyecto de San Roque sera mayor complejo comercial con que contara Quito-Mercado San Roque entra en servicio. *Últimas Noticias*.

Últimas Noticias. (11 de septiembre de 1981). Mercado Mayorita abre sus puertas mañana.

Últimas Noticias, pág. 7.

Últimas Noticias. (6 de septiembre de 1982)., pág. 8.

Últimas Noticias. (29 de Enero de 1983). Calles dañados en La Colmena y colmena de jovencitos dañados. *Ultimas Noticias*, pág. 9.

Últimas Noticias. (29 de Enero de 1983). Calles dañados en La Colmena y colmena de jovencitos dañados... *Ultimas Noticias*, pág. 9.

Últimas Noticias. (21 de abril de 1983). De campo a la ciudad. *Últimas Noticias* , pág. 4.

Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.